TERRITORIOS RURALES INTELIGENTES

Mejor conexión digital, mejor calidad de vida

Texto: Javier Rico / Fotografías: Red Europea de Desarrollo Rural

La maquinaria para desarrollar territorios rurales inteligentes está en marcha, desde Europa y desde España. Hojas de ruta y planes están sobre la mesa de debates y reuniones para que sean eficazmente ejecutados. La innovación, la participación local y adaptar los desarrollos tecnológicos a un medio y unas demandas muy variables por condiciones geográficas y demográficas van de la mano. Una red de banda ancha o la digitalización de servicios no debe servir solo para comunicar a más velocidad, sino para mejorar también la calidad de vida en el territorio donde se implanten.

La Comisión Europea lanzó en abril de 2017 el documento *Acción de la UE para pueblos inteligentes* y un portal específico, que, entre pautas y líneas a seguir, contiene la denominación de territorios rurales inteligentes: "áreas rurales y comunidades capaces de aprovechar sus fortalezas y ventajas competitivas para el desarrollo de nuevas oportunidades, donde las redes y servicios, tanto tradicionales como actuales, se mejoran mediante tecnologías digitales, de telecomunicaciones, innovaciones y un mejor uso del conocimiento".

Además de la definición, importa el espíritu, y ahí se ahonda en la esencia que impregna cualquier política al respecto y que sirve de referencia: "las tecnologías e innovaciones digitales apoyan la mejora de la calidad y del nivel de vida, de los servicios públicos para los ciudadanos y del uso de los recursos; un menor impacto en el medio ambiente; y nuevas oportunidades para las cadenas de valor rurales en términos de productos y procesos mejorados".

También es importante destacar que no se propone una solución única para todos los territorios. "Es sensible desde el punto de vista territorial, en función de las necesidades y los potenciales de cada uno, y da apoyo a las estrategias nuevas o ya existentes", se apostilla.

El siguiente paso ha sido la creación de un grupo temático dentro de la Red Europea de Desarrollo Rural (ENRD, en sus siglas en inglés), que comenzó su labor en septiembre de 2017 y tiene previsto concluir en julio de 2018. Forma parte de un plan de acción que también incluye seminarios, conferencias y proyectos pilotos.

La Dirección General de Desarrollo Rural y Política Forestal del MAPAMA participa activamente en este grupo y en las reuniones que ya se han llevado a cabo. En la primera, en octubre de 2017, se expuso la necesidad de "simplificar los procedimientos administrativos para que el enfoque multifondo sea una realidad y se puedan realizar actuaciones desde las distintas políticas". La idea es impulsar las iniciativas, estrategias, proyectos y herramientas en el ámbito local, nacional y europeo financiadas por distintos fondos europeos: FEADER, FEDER, Fondos de Cohesión, Horizonte 2020 y fondos CEF (Connecting Europe Facility).

Las reuniones están sirviendo para compartir ejemplos de iniciativas y estrategias existentes para revitalizar los servicios del medio rural a través de la innovación social y/o digital; hacer recomendaciones para que los programas de desarrollo rural se utilicen para apoyar

estas estrategias, en coordinación con otras políticas de la UE; y proporcionar herramientas, guías y ejemplos de proyectos que sirvan para ayudar a las comunidades locales a mejorar los servicios.

Dos meses después de publicado el documento de la CE, España puso en marcha el Plan Nacional de Territorios Inteligentes (PNTI) 2017-2020, impulsado por el Ministerio de Energía, Turismo y Agenda Digital (MINETAD). Entre las áreas de intervención prioritarias se encuentran los territorios rurales inteligentes, con un claro objetivo de dar respuesta a los servicios que el medio rural demanda y como una manera de afrontar también con esta herramienta el reto de la despoblación, así como el de la fijación de personas jóvenes y reducir la masculinización. Para el desarrollo de las medidas del plan en todo lo relativo a territorios rurales, el MINETAD actúa en coordinación con el MAPAMA.

El presupuesto para esta área es de 51 millones de euros, de los 170 totales de inversión previstos, además de la parte que le corresponde al medio rural de la partida transversal de diez millones para servicios públicos 4.0.

Detectadas las áreas de intervención, en lo que atañe a los territorios rurales se plantean varias acciones, que incluyen trabajos de normalización/definición de territorio rural inteligente dentro de la norma UNE. El presupuesto se destinará al desarrollo de un proyecto piloto (once millones de euros), que defina un modelo para la prestación de servicios públicos, y convocatorias (cuarenta millones) para la ejecución de estas prestaciones.

Para avanzar en estas propuestas, dentro del PNTI se ha creado el grupo de trabajo *Territorios rurales inteligentes: definición, atributos y requisitos*, del que forma parte el MAPAMA. Entre las medidas de la *Agenda de digitalización del sector agroalimentario y forestal y del medio rural*, que a su vez nutre a la Estrategia de Modernización y Diversificación del Medio Rural de este ministerio, se encuentran las relativas al impulso a estos territorios. Su objetivo es lograr convergencias en las políticas a desarrollar, darles un enfoque agrario y rural, sectorial y territorial; y orientar los fondos al desarrollo de territorios rurales vivos, dinámicos y poblados, en los que la actividad agroalimentaria y forestal sea parte de la solución al reto del despoblamiento y contribuya a la activación socioeconómica. Además, la participación activa del grupo focal de digitalización (ver sección de *Innovación*), creado desde el MAPAMA, resulta crucial para consolidar esas convergencias.

PARTICIPACIÓN LOCAL

Una de las cuestiones que más preocupa en el desarrollo de territorios inteligentes es que se diseñen "desde arriba", sin la participación local y sin conocer y compartir inquietudes, ideas y demandas de las comunidades implicadas. Es la sociedad organizada, y en el caso del medio rural muy especialmente los grupos de acción local, la que puede y debe impulsar los territorios inteligentes, como quedó patente en abril de este año en una reunión de agentes de desarrollo rural en Bled, Eslovenia.

Del encuentro surgió la Declaración de Bled, que demanda más acciones para digitalizar las zonas rurales de la UE, pero también se habló de los grupos locales como "brókeres rurales de innovación", líderes innovadores y dinamizadores del desarrollo en sus comarcas. En las reuniones del grupo de trabajo de la ENRD se habla también de la fortaleza del asociacionismo, de tener en cuenta las demandas de los ciudadanos y de que se actúe con sensibilidad política para alcanzar logros. R